

I. GENERALIDADES

PRESENTACIÓN

El objetivo de un diagnóstico social es obtener un conocimiento lo más objetivo y real posible acerca de la realidad socio-económica, cultural y de los recursos existentes y potenciales en una determinada zona, a fin de diseñar y ejecutar determinados programas de desarrollo en dicha área. Por ello, la elaboración de diagnósticos viene estrechamente ligada a la presencia de instituciones, empresas u ONG's que buscan realizar una determinada inversión social y económica. El Bajo Urubamba, si bien dispone de una historia milenaria (véase el punto 1.2.C.), cuenta con presencia de instituciones externas relativamente tardía en comparación a otras áreas amazónicas. De hecho, las primeras que se hacen presentes son de carácter religioso, primero con la fundación de la Misión católica dominicana de Sepahua en 1947 y poco después con la presencia de misiones religiosas evangélicas, las cuales realizan una importante actividad socio-económica y unida a ella estudios antropológicos y lingüísticos destacables.

Pero la presencia de otras instituciones públicas o privadas es mucho más tardía, con excepción de intentos de colonización por parte del Estado que casi siempre terminaron fracasando. La mayor riqueza del Bajo Urubamba es de carácter cultural, reside en sus pobladores, en su diversidad étnica y en su organización social, aunque a nivel específicamente económico posee, como gran parte de la región, un gran atractivo que reside básicamente en actividades de carácter extractivista. La presencia de las empresas petroleras ha sido el gran detonante para atraer a otras organizaciones y, específicamente, este proceso se ha impulsado con la llegada de Shell Prospecting en la década de los 80, época en la que la presencia de organismos del Estado es más desarrollada y la proliferación de ONG's y organismos de asesoramiento a organizaciones indígenas es muy fuerte en el Perú.

Sin embargo, la elaboración de diagnósticos que van más allá de estudios de la realidad del Bajo Urubamba y se realizan con el objetivo específico de diseñar programas de desarrollo es aún más posterior y data de los últimos 10 años, resaltando aquellos que se ejecutan en convenio con las compañías responsables de la extracción del gas de Camisea. En este sentido, los primeros estudios de diagnóstico y propuesta de programas de desarrollo sostenible en la cuenca del Bajo Urubamba fueron los publicados en 1998 y 1999 como fruto de un convenio entre el Gobierno Regional del Cusco (CTAR-C), el Instituto de Manejo de Agua y Medio Ambiente (IMA) y la empresa Shell Prospecting and Development-Perú (SPDP), los cuales realizan un Diagnóstico Integral y propuestas de Programas de Desarrollo Sostenible (1998), al que siguen después propuestas de desarrollo productivo y de mejoramiento de servicios básicos en 1999. Posteriormente, en el año 2002, se realiza un Estudio de Impacto Social por parte del Consorcio de Empresas que firman el contrato de licencia del lote 88 con PeruPetro en el año 2000.

Por último, cabe destacar los estudios y propuestas elaborados por el denominado "Comité de Gestión para el Desarrollo Sostenible del Bajo Urubamba", conformado en el año 2001 por diversas entidades (principalmente IMA, CEDIA y Municipalidad de Echarati) que trata de aglutinar a diversas instituciones públicas y privadas que trabajan en la zona, aunque curiosamente excluye a las más antiguas y de mayor presencia en la misma, es decir, las misiones religiosas católicas y evangélicas.

En definitiva, hoy podemos encontrar diversos diagnósticos y propuestas de desarrollo en el Bajo Urubamba, más o menos actualizados, pero cabe resaltar un aspecto de suma importancia por cuanto puede restar validez a dichos estudios: Tanto los programas propuestos en 1998 por parte de CTAR-C y SPDP como los planteados en el 2002 por el Comité de Gestión no han sido ejecutados más que de forma parcial, solamente se han realizado programas puntuales de desarrollo por parte de diversas instituciones, pero nunca de manera concertada. Es importante resaltar que todo diagnóstico que no conlleve el desarrollo de los programas propuestos reduce su validez a la mera presentación de datos

estadísticos y análisis socio-económicos que, si bien son importantes, no son el objetivo principal de dichos estudios.

En este primer capítulo, denominado GENERALIDADES, exponemos una visión general de la cuenca referido a diferentes niveles: Ubicación, historia y características geoecológicas, la cual se complementa con una breve exposición de la metodología desarrollada en el trabajo de campo.

1.1. AREA DE ESTUDIO

A. UBICACIÓN GEO-POLÍTICA

El presente programa de desarrollo y el área de estudio comprendida en el trabajo de campo realizado se ubica en la denominada cuenca del Bajo Urubamba, entendiendo ésta como la zona geográfica comprendida entre el Pongo de Mainique en el Departamento del Cusco (Provincia de La Convención) y la confluencia del Río Urubamba con el Río Tambo en el Departamento de Ucayali (Provincia de Atalaya).

Esta área significa un aproximado de 25,280.04 km², de los cuales 15,056.41 corresponden al Distrito de Echarati (Provincia de La Convención, Departamento de Cusco), 8,223.63 al Distrito de Sepahua (Provincia de Atalaya, Departamento de Ucayali) y unos 2,000.00 Km² al Distrito de Raymondí (Provincia de Atalaya, Departamento de Ucayali). En el Mapa 1 podemos observar la distribución geográfica de dicha organización política.

Estamos, pues, ante una extensa zona selvática que administrativamente pertenece a tres Distritos (Echarati, Sepahua y Raymondí) y dos Provincias (La Convención y Atalaya) diferentes, aspecto que tiene especial relevancia en el desarrollo socio-económico de cada zona como veremos en puntos posteriores.

Cabe resaltar que a nivel de la jurisdicción eclesiástica, la cuenca del Bajo Urubamba corresponde íntegramente al Vicariato Apostólico de Puerto Maldonado, pero subdividida en cuatro áreas correspondientes a las respectivas Parroquias o Puestos de Misión: Timpia, Kiriguéti, Sepahua y Maldonadillo.

Si bien hablamos de una sola cuenca, la del Urubamba, es preciso resaltar que esta zona está integrada por unas 10 microcuencas y se encuentra delimitada geográficamente por importantes áreas etnogeográficas, como son el Santuario Megantoni (donde se ubica el Pongo de Mainique) por el Sur, la Cordillera de Vilcabamba por el Este, la Reserva Nahua-Kugapakori por el Oeste y la formación del Río Ucayali por el Norte. A nivel geopolítico, la cuenca se encuentra limitada por el Sur con la ceja de selva o cuenca del Alto Urubamba del mismo Departamento de Cusco, por el Oeste con el Parque Nacional del Manu o el Departamento de Madre de Dios, por el Este con la cuenca del Río Apurímac (Departamento de Ayacucho) y el Departamento de Junín y por el Norte con el Río Ucayali. El Mapa 1 grafica esta delimitación geográfica del Bajo Urubamba.

Esto nos hace indicar que la cuenca del Bajo Urubamba presenta una gran diversidad a todos los niveles, étnico, geográfico y social, tal como veremos en puntos sucesivos. De todos modos, a nivel geográfico predomina el paisaje de planicie, más marcado en medida que nos aproximamos más hacia el Norte, con zonas de vida claramente determinadas por las cuencas fluviales y con un notorio predominio de bosques primarios (en torno al 70%).

B. SIGNIFICACIÓN DE LA ZONA EN EL CONTEXTO REGIONAL

A nivel espacial, debemos considerar el Bajo Urubamba como una zona periférica, en la que destaca un marcado aislamiento socio-económico con respecto al contexto regional, y más aún con respecto al nacional. Desde luego, el elemento que mayor importancia socio-económica otorga a la zona es la presencia del Proyecto de extracción del Gas de Camisea, pero aún así la repercusión de dicha explotación sobre la cuenca no deja de ser relativa y temporal.

Si bien este mencionado carácter periférico es aplicable a toda la cuenca, para comprender bien la importancia de la zona es preciso resaltar la existencia de dos áreas geopolíticas claramente diferenciadas. Una, la correspondiente al Departamento del Cusco y otra la que corresponde al Departamento de Ucayali. La primera de ellas, que significa casi el 60%, presenta un estado de aislamiento mucho más marcado, el cual viene determinado por la ausencia de una institución municipal en la zona, por cuanto la capital Distrital, Echarati, se encuentra a mucha distancia del Bajo Urubamba y la inversión estatal es considerablemente menor, mientras que la zona de Ucayali sí cuenta con presencia municipal (Atalaya y Sepahua) e incluso de otros organismos estatales de importancia como la Sub-Región en Atalaya.

Si bien es cierto que a nivel de vías de comunicación terrestre la ausencia de carreteras se aplica a toda la cuenca, sin duda alguna la zona de Ucayali tiene una relevancia dentro del contexto regional mucho mayor que la del Cusco, aspecto que iremos comprobando en la medida que analicemos aspectos de producción agropecuaria y de comercialización.

En este sentido cabe reseñar un elemento importante y esclarecedor: el llano amazónico siempre es una zona de baja densidad demográfica y con fuertes limitantes en el desarrollo socioeconómico y en la formación de núcleos urbanos, pero mientras que en la zona del Bajo Urubamba correspondiente a Ucayali forma parte de una Región geopolítica enteramente amazónica y que por lo tanto presenta una mayor homogeneidad dentro del contexto regional, no ocurre lo mismo con el área que corresponde al Cusco, región mayoritariamente andina y con grandes núcleos urbanos. No es por ello sorprendente que ésta área muestre una muy escasa atención por parte de los organismos municipales, tanto distrital (Echarate) como provincial (Quillabamba), y más aún por parte de la capital departamental, Cusco. Este aislamiento no solo está referido a la atención por parte de organismos públicos, sino también a los ejes comerciales de la región y al desarrollo socioeconómico en general. Por su parte, el área ucayalina dispone de organismos públicos locales (Distrito de Sepahua y Provincia de Atalaya), lo que genera un mayor desarrollo socio-económico en la zona.

En definitiva, la importancia dentro del contexto regional es marcadamente diferenciada en función de la organización administrativa y si bien la zona comprendida dentro del Departamento de Cusco posee una de las zonas de mayor atención económica en la actualidad (Camisea) esto no se traduce en una repercusión específica en lo que se refiere al desarrollo socio-económico dentro del contexto regional. En este sentido, se puede afirmar que mientras esta área no disponga de una institución municipal propia su estado de aislamiento se va a mantener y las posibilidades de desarrollo económico seguirán siendo sumamente limitadas.

C. RESEÑA HISTÓRICA DEL BAJO URUBAMBA

Historia Arahua

La historia del Bajo Urubamba está estrechamente ligada a la de los grupos sub-andinos Arahua, conjunto de pueblos nativos relacionados lingüísticamente, aunque con notables diferencias culturales. Generalmente, se considera Arahua a aquel conjunto de pueblos que se extienden desde las estribaciones de los Andes hasta la selva baja, dividido en cinco subgrupos principales: Yanasha, Asháninka, Nomachiguengas, Machiguengas y Piro. De ellos, estos dos últimos son los habitantes históricos del Bajo Urubamba, aunque en el último

siglo se ha incrementado de forma considerable la presencia de comunidades asháninkas. Se considera que su presencia en esta zona se remonta hasta hace cinco mil años, por lo cual podemos considerarlos como los peruanos más antiguos, dadas las características de permanencia que manifiestan en los mismos lugares.

La existencia de un Imperio Amazónico a la cual pertenecía esta área del Bajo Urubamba ha sido defendida por numerosos estudiosos, comenzando por el misionero dominico P. José Pío Aza, quien en su "Estudio sobre la lengua machiguenga" (1924) defiende la existencia de tal imperio. La importancia de esta aseveración reside en ser uno de los autores pioneros en afirmar que el origen de los grupos amazónicos no proviene de migraciones andinas, sino en una existencia precolombina que se organizó en un gran imperio amazónico autóctono, teoría que posteriormente será desarrollada por diversos antropólogos, especialmente el P. Ricardo Alvarez. Lo cierto es que la arqueología ha mostrado la existencia de una red de intercambios tribales dentro de la selva y de estos grupos con el altiplano y la costa. Dicha unidad panselvática se plasmó en la configuración de una organización social, política y económica que vinculaba a todos los pueblos de la selva sin que éstos perdieran su identidad etno-lingüística propia.

Proceso colonial

La llegada de la colonia no implica en un principio mayor transformación en la realidad amazónica, por cuanto los intentos de penetración conquistadora fracasaron. A nivel misional, se conoce de intentos de penetración desde mediados del siglo XVI por parte de diferentes órdenes religiosas, especialmente agustinos, mercedarios y dominicos, a los que se añaden posteriormente franciscanos y jesuitas.

Estos intentos de penetración misionera en tierras bajas son escasos y generalmente terminaron fracasando, aunque tales catequesis itinerantes no dejan de tener cierto influjo en la población nativa, hasta el punto que numerosos relatos míticos contienen referencias claras al mensaje evangélico.

Un primer punto de quiebre en esta historia es la rebelión multiétnica protagonizada por Juan Santos Atahualpa en torno al Gran Pajonal. En la etapa previa a la Independencia, durante los años 1805 y 1807, los misioneros franciscanos Busquets y Rocamora realizaron expediciones al Bajo Urubamba desde Cusco, guiados por miembros de la etnia piro, proceso que se ve truncado con la independencia del Perú. Desde entonces tendremos que esperar hasta finales del siglo XIX en que la mirada a la selva retoma interés por parte de la sociedad nacional debido al auge comercial que a nivel exterior comienzan a tomar la quinua y el caucho.

Boom del caucho

La etapa de explotación del caucho se inicia en 1894, cuando los ríos Sepahua y Mishahua se convierten en los centros de acopio del caucho extraído en el Madre de Dios. Los grupos indígenas son asaltados y sus hombres conducidos a los puntos de extracción mientras que mujeres y niños son vendidos o simplemente empeñados a cambio de caucho. Esta nueva colonización sigue cauces muy diferentes a las anteriores, es una auténtica conquista sangrienta y esclavista de la población amazónica. Los territorios indígenas son tomados por caucheros y comerciantes que solo buscan el monopolio comercial sobre estas regiones y ven en la población nativa la mano de obra esclava necesaria, sin que la sociedad nacional realice ningún tipo de control en dicha conquista.

A nivel amazónico, la época del caucho trajo consigo una consecuencia que nunca antes en toda su historia se había generado con tanta fuerza: la total desestructuración indígena. La poca población nativa que consigue evadir la conquista y explotación cauchera se ve obligada a retroceder miles de años de historia, sumiéndose en una pobreza social y económica que nunca antes habían conocido y condenados a una vida primitiva y errante desconocida para ellos. Grupos de familias se ven obligados a esconderse en alejadas cabeceras de los afluentes del Urubamba, manteniendo una actitud belicosa de defensa ante cualquier intento de penetración del mestizo, que siempre visita sus territorios guiado

únicamente por el afán extractivista. La actuación del Estado en este violento proceso es nula, por cuanto la visión de la amazonía era la de un territorio desocupado cuyo único potencial residía en sus riquezas naturales.

Colonización agrícola

El etnocidio cauchero dura 20 años, hasta que en 1914 se produce la quiebra de la empresa cauchera y los nativos que sobreviven regresan a sus lugares de origen o, la mayoría, se refugia en quebradas remotas. Pero la actitud de sometimiento hacia las poblaciones indígenas en la selva no desaparece, por cuanto muchos patrones caucheros permanecen en la zona creando nuevas haciendas e incursionando entre tales poblaciones con un doble fin: aumentar su potencial humano y traficar con sus hombres, mujeres y niños, siendo el comercio humano su mayor capital codiciable.

A finales de la década de los 20, el boom cauchero ya había desaparecido totalmente y se sustituye esta actividad extractivista por un nuevo tipo de colonización, la agrícola, de modo que el Estado ofrece toda clase de garantías y facilidades a quienes se decidan a emprender la colonización de la zona, especialmente a inmigraciones extranjeras.

Para ello, el Estado establece las bases políticas y geográficas necesarias y en 1928 se crea un nuevo Distrito, denominado Alto Ucayali cuya capital sería Atalaya y que en la parte del Bajo Urubamba estaba formado por numerosas haciendas extendidas hasta la desembocadura del río Sepa. Por primera vez, una parte del Bajo Urubamba poseía un status jurídico propio ante la sociedad nacional. En los años 30 y 40 se impulsa la extracción de materias primas, principalmente especies maderables valiosas y se incentivan actividades agropecuarias que originan la llegada de nuevos patrones a la zona y con ello el comercio humano de peones nativos.

En esta década de los 40 se producen dos hechos importantes: La creación del Distrito de Raymondi en 1943 que con capital en Atalaya extendía su territorio hasta el río Misahua, mientras que el resto del territorio del Bajo Urubamba, aunque pertenecía jurídicamente al Distrito de Echarati seguía siendo un área de gran aislamiento y escaso interés incluso para los hacendados que se asientan en el Alto Ucayali.

El otro hecho importante es la creación de misiones religiosas: En 1945 ingresa al Perú el Instituto Lingüístico de Verano (ILV), estableciendo los contactos para implantar programas educativos en toda la amazonía e iniciar estudios sobre las lenguas aborígenes, iniciando su presencia en el Bajo Urubamba en las comunidades de Camisea (machiguengas) y Huao (Piros).

Tres años después, en 1948, el Gobierno peruano crea la Colonia Penal del Sepa, que con un área de 37.000 has., se diseñó con el objetivo de albergar 500 colonos y contribuir así a la regeneración de los presos impulsando la colonización agrícola de la zona. Se proyectó su apertura para 1951, año en que comenzó a funcionar dicha colonia penal.

Pero gran parte del Bajo Urubamba permaneció cuarenta años como un territorio prácticamente ignorado incluso para las misiones religiosas católicas, que ya desde comienzos de siglo se asentaron en el Alto Urubamba con la fundación de puestos misionales en Chirumbia(1902) y Koribeni (1918), pero que no iniciarían su presencia en el Bajo Urubamba hasta 1947.

Creación de misiones religiosas

El cambio histórico más decisivo y positivo para las sociedades nativas comienza a producirse, una vez más, con la llegada de misiones religiosas que impulsa el proceso de incorporación de estas poblaciones a la sociedad nacional proporcionándoles una protección que ninguna otra entidad jamás les había otorgado e implementando los servicios básicos fundamentales como educación y salud. En 1947, el P.Francisco Alvarez funda la Misión de Sepahua y en 1950 el Instituto Lingüístico de Verano (ILV) extiende su presencia en la zona, siendo ambas instituciones las que mayor influencia han ejercido en sus comunidades hasta los años 80. Especialmente la Misión de Sepahua ejercería una importante función de lucha

contra el negocio con seres humanos que se desarrollaba en la zona del Alto Ucayali, el cual duraría hasta finales de los años 50, y así mismo potencia la creación de escuelas generando una nueva dinámica social en la zona. Algunos años después, en 1953 se crea la Misión de Timpia y pocos años más tarde la del Picha, posteriormente trasladada a la actual Misión de Kirigueti.

Las Misiones religiosas, en gran parte del territorio amazónico fueron y siguen siendo algo más que instituciones evangelizadoras: crean un espacio de protección para el poblador indígena que ninguna otra entidad proporciona, e igualmente hace posible que por vez primera la posibilidad de acceder a la escuela y a la medicina moderna sea una realidad y otorga las garantías para el desarrollo económico de tipo comercial y sostenible.

Esta actividad misional se traduce para la población indígena en un proceso de nuclearización y asentamiento que permitió posteriormente el reconocimiento legal de Comunidad Nativas, creando las bases para establecer una identidad étnico-lingüística nunca antes reconocida. 25 años antes de que el Estado peruano plasmara tal reconocimiento, las misiones religiosas ya lo habían hecho, defendiendo la libertad cultural de sus gentes, estudiando sus lenguas y defendiendo sus derechos, en definitiva, construyendo las bases para lo que sería el posterior proceso de transformación de pueblos indígenas en comunidades nativas.

Ley de Comunidades Nativas

Si la presencia de puestos misionales religiosos fue el primer punto de transformación en el Bajo Urubamba, el segundo lo sería la promulgación del D.L. 20653, o Ley de Comunidades Nativas, promulgada el 24 de Junio de 1974 y que otorga personería jurídica y propiedad sobre su territorio a las poblaciones indígenas existentes en la amazonía. En ambos casos se trata de momentos históricos igualmente criticados por unos y defendidos por otros, pero sin duda son los hechos que más han marcado la configuración social y espacial del Bajo Urubamba. El objetivo de la mencionada ley era generar un cambio en la sociedad amazónica, así como en su economía e identidad cultural. Su aplicación trajo consigo el reconocimiento y titulación de cada asentamiento indígena, pero también trajo una consecuencia negativa: la formación de pequeñas "islas" aisladas de comunidades, de modo que todos los territorios intermedios quedaban libres y abiertos para la colonización agrícola o para cualquier actividad extractivista. Este proceso de titulación se ha vivido con bastantes conflictos durante las décadas pasadas, gozando hoy de una mayor estabilidad.

Explotación de hidrocarburos

Al momento actual, el hecho de mayor repercusión en toda la cuenca viene siendo la explotación de hidrocarburos. La presencia de compañías petroleras en el Bajo Urubamba se inicia en 1973 con la firma del acuerdo entre el Estado peruano y la compañía francesa TOTAL, por el cual ésta inicia sus actividades de exploración. La compañía TOTAL se asentó en Sepahua, generando diversos conflictos entre su personal y la población local. Su actividad en la zona se desarrolló únicamente hasta 1975.

No sería hasta el año 1983 en que la presencia de compañías petroleras vuelva a darse en el Bajo Urubamba, esta vez con las compañías Shell y Chevron. La primera de ellas inicia sus trabajos en 1983 con la exploración de los yacimientos de gas en Camisea, realizando campañas de perforación entre los años 1985 y 1988. Por su parte, la compañía Chevron realizó trabajos de prospección sísmica en 1996 y 1997. En 1996 se renueva el contrato entre PerúPetro y Shell para la explotación del gas de Camisea, contrato que se rompe en 1999 y que es renovado en el año 2000 al firmarse un nuevo contrato de licencia del Lote 88 entre PerúPetro y un consorcio formado por tres compañías: Plus Petrol Perú Corporation S.A., Hunt Oil Company of Perú LLC y Sucursal Peruana de Hidrocarburos Andinos S.A.C. Las repercusiones de dicha presencia de empresas vinculadas a la explotación del gas de Camisea será analizada en el punto oportuno de este diagnóstico.

Conclusión

Este breve recorrido histórico nos hace comprobar que las CC.NN. del Bajo Urubamba han experimentado en poco tiempo un profundo proceso de cambio, el cual puede estar marcado por determinados hechos históricos, pero siguiendo los análisis de Álvarez Lobo, es preciso extraer una conclusión importante: “Las verdaderas transformaciones hay que buscarlas en la lógica que las comunidades indígenas han desarrollado en su forma de vida y de trabajo. Aunque la historia oficial considere que las grandes innovaciones fueron llevadas a la selva por los conquistadores, las reducciones, las haciendas, las misiones, el Estado, la legislación, los sistemas extractivos y las formas empresariales, sin embargo, lo que ha permitido el desarrollo en la región ha sido, paradójicamente, la suma de las transformaciones efectuadas por las propias sociedades indígenas en el proceso de búsqueda de su identidad en un contexto social y económico adverso”.

D. CARACTERÍSTICAS GEO-ECOLÓGICAS

D.1. Rasgos fisiográficos

Nos interesa presentar, aunque sea de forma muy resumida, las características generales que a nivel geocológico encontramos en la cuenca del Bajo Urubamba, a fin de disponer del marco adecuado para comprender mejor su realidad y los recursos naturales existentes en la zona. Para ello, nos basamos en el mejor estudio de diagnóstico que hasta el momento se ha realizado sobre dichos aspectos como es el “Diagnóstico Integral y Programa de Desarrollo Sostenible en la Cuenca del Bajo Urubamba”, publicado en 1998 por CTAR-C, IMA y SPDP. Aún así, cabe resaltar que en este punto solo ofrecemos un marco general, el cual será complementado con diversos datos y análisis efectuados en el trabajo de campo y que son proporcionados en el capítulo referido a Área de Producción Agropecuaria.

Como ya hemos indicado, en la cuenca del Bajo Urubamba encontramos un predominio del paisaje de planicie, pero podemos ubicar hasta tres unidades fisiográficas, las cuales resumimos en el cuadro de la siguiente página y que podemos encontrar graficadas en el mapa posterior:

CUADRO I – 1				
UNIDADES FISIAGRÁFICAS EN LA CUENCA DEL BAJO URUBAMBA				
UNIDADES FISIAGRÁFICAS	ALTITUD (m.s.n.m.)	%	AREA GEOGRÁFICA	DESCRIPCIÓN
Llanura o planicie	200-600	72.8	Área de Distritos de Atalaya y Sepahua. Área del Río Urubamba. Área de afluentes principales desde la cuenca del Río Camisea	Tierras planas con pendientes suaves (entre 0-5%), cubierto por una densa y variada vegetación de carácter húmedo-tropical.
Colina	600-1.000	17.8	Zona Este, colindante entre los afluentes de la mgen.lqda. del Urubamba y la cordillera de Vilcabamba. Zona Oeste, cuencas de los ríos Timpia y Ticumpinia y cabeceras de río Kashiriari.	Tierras pronunciadas (entre 10-40%), con elevaciones máximas de 300 m. y con variada vegetación
Montaña	1.000-3.960	9.4	Cordillera de Vilcabamba por el Este y Alto Urubamba por el Suroeste	Contrafuertes andinos accidentados, con pendientes mayores al 40% y una formación vegetal entre montañosa y tropical

Fuente: Elaboración propia en base a Cartas nacionales

D.2. Rasgos climáticos

A nivel climático, la zona se caracteriza por el tipo perhúmedo propio del bosque húmedo tropical, con dos estaciones claramente diferenciadas: la estación lluviosa que comprende desde noviembre hasta abril y la estación de seca entre mayo y octubre. Según datos de la zona de Sepahua, la precipitación anual media supera los 2500 mm, la humedad relativa supera el 80% y la temperatura media máxima se alcanza en el mes de enero (media de 26°) mientras la mínima se obtiene en el mes de junio (media de 23°). Estos datos nos indican que en la zona se da un balance hídrico deficitario más marcado en el período de junio a setiembre, lo cual repercute directamente en el calendario agrícola que se concentra en el período de octubre a mayo. Este dato debe tenerse en cuenta a la hora de aplicar cualquier programa de carácter agrícola en la zona.

D.3. Características hídricas

Nuestra zona de estudio está marcada por el río Urubamba, que con una longitud superior a los 250 kms. atraviesa la zona de Sur a Norte, recibiendo el aporte de afluentes importantes, entre los que destacan los ríos Timpia, Camisea, Picha, Mipaya, Paquiria, Miaria, Mishahua, Sepahua, Sepa e Inuya.

El recurso hídrico es fundamental para determinar las zonas de vida, por lo que nos interesa resaltar algunos datos referentes a las cuencas fluviales, principalmente a la del Urubamba. Una vez superado el estrecho del Pongo de Mainique, el río Urubamba se ensancha, pero sigue siendo sinuoso hasta pasada la confluencia del Mishahua. Su velocidad oscila entre los 4-11 nudos y la temperatura del agua varía entre los 19-28° C. El ecosistema acuático del Urubamba presenta una compleja composición y organización biótica con gran riqueza de especies. Los cambios físico químicos y biológicos hacen que se presente un ecosistema muy frágil y la proximidad de las nacientes en cordilleras originan una gran riqueza de minerales y sales disueltas (nutrientes) en los ríos de la cuenca. Por ello, las zonas de vida próximas a los ríos son muy productivas y con gran diversidad biológica, teniendo en cuenta que la supervivencia de organismos acuáticos depende directamente de los nutrientes, así como del oxígeno disuelto y la ausencia de ambientes contaminados.

A nivel de recursos fluviales cabe resaltar algunos datos importantes:

- Existen 54 especies de plancton (45 de fitoplancton y 9 de zooplancton)
- Se encuentran 44 especies de peces, organizadas en 9 familias.
- La actividad pesquera dispone de 35 variedades, entre las que destacan el boquichico, doncella, dorado, mota y sábalo.

El Bajo Urubamba siempre se ha caracterizado por ser una cuenca de alta producción pesquera, pero la fragilidad de los ecosistemas existentes hace que una pequeña presencia de polución afecte de forma rápida y directa a toda la fauna acuática, tanto de peces como de invertebrados.

D.4. Formaciones vegetales

La cuenca del Bajo Urubamba, dada su heterogeneidad de bosque tropical, presenta hasta 6 formaciones vegetales, de las cuales las dos primeras son las que presentan una mayor concentración de centros poblados y actividad agropecuaria, así como de extracción de especies maderables valiosas. Veamos en el siguiente cuadro los rasgos de estas formaciones vegetales, lo cual se complementa con la clasificación de tierras por su capacidad de uso, aspecto que será analizado en el "Área de Producción Agropecuaria".

CUADRO I – 2
DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE FORMACIONES VEGETALES
EN EL BAJO URUBAMBA

Nº	Tipo de Bosque	Ubicación	Características
01	Ribereño aluvial	Suelos aluviales, terrazas bajas y medias	Zona sujeta a inundaciones estacionales en las crecientes, con rápida formación vegetal de caña brava y otras especies y muy apta para la siembra de maní, frejol, sandía y hortalizas
02	Aluvial Secundario o Purma	Suelos aluviales con erosión en terrazas bajas, medias y altas	Zona adyacente a los ríos donde se asienta la población humana y se desarrolla la actividad agropecuaria y de extracción de madera.
03	Pacal	Colinas bajas y lomadas	Se trata de una formación vegetal homogénea dominada por el “bambú o paca”. Son espacios cerrados y muy competitivos que impiden el desarrollo de otras especies y que sirven de refugio para diversas especies de aves
04	Bosque Primario Pacal	Colinas bajas y lomadas, especialmente en la margen derecha del río Urubamba	Formaciones de pacales combinadas con árboles y palmeras, entre la que destaca por su mayor uso la “pona”. En esta zona, dada la fuerte capacidad invasora del pacal sobre los arbustos, solo quedan árboles grandes.
05	Bosque Primario Clímax	Colinas altas, lomadas y cerros	Presenta una alta biodiversidad vegetal con escasez de especies maderables valiosas (cedro, caoba, ishpingo), pero con gran riqueza de maderas corrientes, palmeras, sogas y plantas medicinales
06	Bosques de protección	Cerros y montañas	Formaciones vegetales de montaña y sin aptitud agropecuaria.

Fuente: Elaboración propia en base a datos geográficos

En conclusión, y teniendo en cuenta las características geo-ecológicas reseñadas, cabe resaltar que el mayor potencial de la zona es de carácter forestal, tanto a nivel de especies maderables valiosas como de pacales y palmeras, a lo que se añade la riqueza de otros recursos provenientes de dicha producción forestal, como son semillas, frutos, hojas, tallos, lianas y plantas medicinales.

Los recursos de flora y fauna serán analizados en puntos posteriores, pero cabe resaltar que presentan graves dificultades para su manejo técnico por la fragilidad del ecosistema. Una vez más se comprueba que el gran potencial de la zona es de carácter extractivista, tanto a nivel de especies maderables como de recursos mineros metálicos y no metálicos, aunque estos últimos solo son explotados a nivel de hidrocarburos (gas y petróleo), y toda actividad extractivista en un medio geo-ecológico tan frágil origina necesariamente un fuerte impacto sobre la flora y la fauna de la cuenca (base de la subsistencia humana), impacto que siempre debe ser calificado como directo.

1.2. METODOLOGÍA DE TRABAJO

A. UNIDADES DE ANÁLISIS: CRITERIOS DE SELECCIÓN

La metodología desarrollada en la elaboración del presente diagnóstico ha partido de la elaboración de una línea base de diagnóstico en la cual se han tipificado los aspectos a ser estudiados y se ha desarrollado en un proceso de recolección de información en trabajo de campo, en base a técnicas participativas, tanto a nivel comunal como domiciliario.

En primer lugar fueron determinados los criterios de selección de las unidades básicas de análisis, es decir, las comunidades y poblados a ser visitados por el equipo de trabajo. Para tal selección se establecieron tres criterios:

- Criterio étnico: Deben estar representados los grupos étnicos más significativos existentes en el Bajo Urubamba, como son machiguenga, Yine (piro) y asháninka.
- Criterio demográfico: Considerar en el trabajo de campo a las comunidades más pobladas.
- Criterio geográfico: Seleccionar comunidades de diferentes áreas geográficas y en caso de proximidad seleccionar una comunidad. De este modo, se visitaron comunidades tanto del río Urubamba como de sus afluentes principales y en caso de comunidades próximas se seleccionó la más poblada o de mayor importancia: kashiriari-Cegakiato (Kashiriari), Camisea-Shivankoreni (Camisea), Kirigueti-Nuevo Mundo (Kirigueti), Nueva Luz-Nueva Vida (Nueva Luz), Sensa-Miaria (Miaria), Bufe Pozo-Nueva Unión (Bufe Pozo).

Para fines metodológicos se dividió la cuenca del Bajo Urubamba en cuatro áreas, que responden a criterios geo-etnográficos, con su centro correspondiente: Timpia-Camisea, Kirigueti, Sepahua y Maldonadillo. De este modo, incluimos en el área de Sepahua la C.N. de Miaria que si bien pertenece al Distrito de Echarate presenta mayor afinidad con la zona de Sepahua por pertenecer a la étnia Yine y estar ubicada en su proximidad. Atendiendo a dichos criterios, las comunidades visitadas según áreas para el correspondiente trabajo de campo fueron las que se exponen en el cuadro I-3.

Comprobamos que las comunidades visitadas han sido 17, 15 CC.NN. y 2 asentamientos de colonos, siendo elegidas 5 de cada una de las áreas principales (Timpia-Camisea, Kirigueti y Sepahua) y 2 de la zona Norte de Maldonadillo. De la zona correspondiente al Departamento de Cusco se han visitado 11 CC.NN. de las 24 existentes, mientras que de la zona que corresponde al Departamento de Ucayali se han visitado 6 comunidades.

Se ha dado especial prioridad a la visita a CC.NN., por tratarse de la población preponderante en la zona, de modo que solamente se han visitado 2 poblaciones que no tienen tal consideración como son Kitaparay (área de Timpía) y Maldonadillo

CUADRO I – 3
COMUNIDADES NATIVAS DEL BAJO URUBAMBA ESTUDIADAS EN TRABAJO DE CAMPO

AREA	COMUNIDADES	GRUPO ÉTNICO	UBICACIÓN CDAD. Y/O POBLADO
TIMPIA-CAMISEA: 5 comunidades	A.C. Kitaparay	Colonos andinos	Ambas márgenes del Urubamba desde el Pongo hasta Timpia, no tiene centro poblado
	C.N. Timpia	Machiguenga	Confluencia ríos Timpia, Shihuaniro y Urubamba. Margen derecha del Urubamba
	C.N. Chokoriari (Ticumpinia)	Machiguenga	Margen izquierda del Urubamba
	C.N. Camisea	Machiguenga	Margen derecha del Urubamba
	C.N. Kashiriari	Machiguenga	Confluencia de ríos Kashiriari y Camisea
KIRIGUETI 5 comunidades	C.N. Kirigueti	Machiguenga	Margen izquierda de Urubamba
	C.N. Puerto Huallana	Machiguenga	Margen derecha de río Picha
	C.N. Tangoshiari	Asháninka	Margen derecha de río Pagoreni
	C.N. Kochiri	Machiguenga y asháninka	Margen derecha de río Pagoreni
	C.N. Nueva Luz	Machiguenga	Margen derecha del Urubamba
SEPAHUA 5 comunidades	C.N. Miaria	Yine	Margen izquierda del Urubamba
	Sepahua	Yine, Amahuaca, Yaminahua y colonos	Confluencia del río Sepahua y Urubamba (margen derecha)
	Puija	Yine	Margen izquierda de Urubamba
	Shebuja	Asháninka	Margen izquierda de Urubamba
	Bufeo Pozo	Yine y asháninka	Margen derecha de Urubamba
MALDONADILLO 2 comunidades	Santo Domingo	Yine y asháninka	Margen derecha de Urubamba
	Maldonadillo	Colonos	Margen izquierda de Urubamba

Fuente: Elaboración propia

La representatividad de las comunidades visitadas en cada área con respecto a la totalidad de CC.NN. existentes se refleja en el siguiente cuadro:

CUADRO I – 4			
PORCENTAJE DE COMUNIDADES NATIVAS VISITADAS			

AREA	CC.NN. VISITADAS	CC.NN. EXISTENTES	PORCENTAJE
TIMPIA-CAMISEA	05	10	50,00 %
KIRIGUETI	05	14	35,70 %
SEPAHUA	05	08	62,50 %
MALDONADILLO	01	07	14,20 %
TOTAL	15	39	38,40%

Fuente: Elaboración propia

Es preciso aclarar que en la zona de Maldonadillo solamente se ha visitado 1 comunidad nativa (además del poblado de Maldonadillo) por cuanto dicha área no estaba incluida en el proyecto inicial de área de estudio y ha sido incluida posteriormente a fin de poder disponer de una imagen más completa de toda la cuenca del Bajo Urubamba. Aún así, comprobamos que la muestra seleccionada es bastante representativa, por cuanto se han visitado casi el 40% de las CC.NN. existentes en todo el Bajo Urubamba.

B. EJES METODOLÓGICOS

La recopilación de datos se desarrolló en un trabajo de campo cuya duración ha sido de 35 días, en los meses de abril y mayo del 2003. El equipo de trabajo multidisciplinario encargado de su ejecución estuvo conformado por una Nutricionista, una experta en Negocios Agropecuarios, un Ingeniero Agrónomo y un Antropólogo. La recopilación de información se basó en las siguientes técnicas:

- Reunión comunal de información y explicación del proyecto, recogiendo impresiones de los comuneros y directivas.
- Visitas de información y consulta a los organismos estatales y privados existentes en cada comunidad: Centros Educativos, Posta Médica, Misión u otros organismos.
- Consultas particulares y familiares para extracción de datos, lo cual incluye visitas domiciliarias, a chacras familiares, áreas comunales de producción y centros de interés.
- Reunión-taller con representantes de directivas comunales y representantes de organismos en las comunidades que accedieran a realizar dicha reunión y en las cuales se dispusiera del tiempo suficiente. En ella se exponían los alcances del programa a desarrollar y se recibían las impresiones de los líderes comunales acerca de las necesidades más prioritarias de cada comunidad en las áreas de interés.

Dichas técnicas de obtención de datos fueron desarrolladas en las siguientes comunidades:

- Reunión comunal: en todas, excepto centros poblados grandes como son Sepahua y Maldonadillo.
- Visitas a organismos: en todas
- Visitas domiciliarias: en todas
- Reunión-taller con líderes comunales: en Timpia, Kashiriari, Tangoshiari, Puerto Huallana, Nueva Luz, Miaria, Bufeo Pozo.

Los días destinados de trabajo de campo en cada comunidad y las actividades desarrolladas en cada una según orden cronológico se detalla en el siguiente cuadro:

CUADRO I – 5**TRABAJO DE CAMPO: DESARROLLO CRONOLÓGICO DE ACTIVIDADES**

COMUNIDAD	FECHAS DE VISITA	DURACIÓN TRABAJO DE CAMPO	ACTIVIDADES
Kashiriari	14,15 Y 16 de abril	2 días	Día 14: Trabajo de Campo Día 15: Trabajo de campo y Reunión-Taller comunal Día 16: Trabajo de campo
TIMPIA	17, 18 y 21 de abril	3 días	Día17: Reunión comunal y trabajo de campo Día 18: Trabajo de campo Día 21: Reunión-Taller con líderes comunales
KITAPARAY	19 de Abril	1 día	Visita a profesor y comuneros
CHOKORIARI	22 y 23 de Abril	2 días	Día 22: Reunión comunal y trabajo de campo Día 23: Trabajo de campo
CAMISEA	24 y 25 de Abril	1 día y medio	Día 24: Trabajo de campo y Reunión comunal Día 25: Trabajo de campo
KIRIGUETI	26 de Abril, 2 y 5 de Mayo	3 días	Día 26: Reunión comunal y trabajo de campo Día 2: Trabajo de campo Día 5: Trabajo de campo
TANGOSHIARI	28 y 29 de Abril	2 días	Día 28: Reunión comunal y trabajo de campo Día 29: Reunión con directivos y trabajo de campo
KOCHIRI	30 de Abril y 1 de Mayo	1 día y medio	Día 30: Reunión comunal y trabajo de campo Día1: Trabajo de campo
PUERTO HUALLANA	3 y 4 de Mayo	1 día y medio	Día 3: Reunión comunal y trabajo de campo Día 4: Reunión con líderes comunales
NUEVA LUZ	6 de Mayo	1 día	AM: Reunión comunal y trabajo de campo PM: Reunión con líderes comunales y trabajo de campo
MIARIA	7 y 8 de Mayo	1 día y medio	Día 7: Reunión comunal y trabajo de campo. Reunión con líderes comunales Día 8: Trabajo de campo
SHEBUJA	9 de Mayo	1 día	Reunión comunal y trabajo de campo
SEPAHUA	10,11 y 12 de Mayo	3 días	Visitas a diferentes organismos públicos y privados y trabajo de campo
PUIJA	13 de Mayo	Medio día	Reunión comunal y trabajo de campo
BUFEO POZO	13 y 14 de Mayo	1 día y medio	Día 13: Presentación a directivos comunales Día 14: Reunión comunal-Trabajo de campo. Reunión con líderes comunales y trabajo de campo
STO. DOMINGO	15 de Mayo	Medio día	Reunión comunal y trabajo de campo
MALDONADILLO	16 y 17 de Mayo	1 día y medio	Visitas a diversos organismos públicos y privados y trabajo de campo

Fuente: Elaboración propia

Las fichas para la obtención de datos en base a reuniones comunales, entrevistas personales y domiciliarias y observación directa fueron elaboradas para cada una de las áreas prioritarias de este trabajo de campo y desarrollaron los siguientes aspectos:

CUADRO I – 6	
LÍNEAS TEMÁTICAS ESTUDIADAS EN CADA ÁREA DEL DIAGNÓSTICO	
ÁREA DE DIAGNOSTICO	ASPECTOS TEMÁTICOS
SOCIO-CULTURAL	<ul style="list-style-type: none"> * Datos generales de la comunidad * Organización Social y liderazgo comunal * Instituciones externas * Capacitación de organizaciones y líderes * Percepción local del proyecto y aspectos culturales * Organización del espacio * Servicios educativos * Datos demográficos
ÁREA DE NUTRICIÓN	<ul style="list-style-type: none"> * Saneamiento básico * Antecedentes y hábitos de alimentación * Consumo familiar de alimentos diario * Formación de los padres de familia * Tasas de morbilidad y mortalidad * Puestos de Salud: Personal y condiciones de infraestructura y equipamiento * Datos de peso en talla en muestra seleccionada * Evaluación de atención en puestos de salud * Evaluación de tipos de vivienda familiar * Enfermedades más frecuentes * Frecuencia de alimentos determinados
ÁREA DE PRODUCCIÓN AGROPECUARIA	<ul style="list-style-type: none"> * Información de corte transversal: Rasgos generales de cada zona * Calendario agrícola de siembras y cosechas * Principales crianza * Tamaños de parcelas agrícolas * Manejo y tecnologías de cultivo * Costos de producción por hectárea * Distribución de bosques y valor de especies maderables * Frutos silvestres y épocas de recolección * Especies hidrobiológicas * Principales especies de caza * Padrón de productores * Principales cultivos de siembra * Problemática y potencialidades * Calendario ganadero
ÁREA DE COMERCIALIZACIÓN	<ul style="list-style-type: none"> * Infraestructura vial y de comunicaciones * Infraestructura energética y productiva * Datos de comercio local * Organizaciones de comercio * Intermediarios/acopiadores * Inversiones públicas y privadas * Infraestructura turística y potencialidades * Datos de ingreso y comercialización a nivel familiar * Actividades comercializadora de entidades

Fuente: Elaboración propia

1.3. CONCLUSIONES

- El área de estudio comprende toda la cuenca del Bajo Urubamba, desde el Pongo de Mainique hasta la confluencia del Urubamba con el río Tambo, espacio que significa 25,280.04 km² comprendiendo los distritos de Echarati (Cusco), Sepahua y Atalaya (Ucayali), con un territorio delimitado por cuatro áreas naturales de importancia: El Pongo de Mainique, la reserva Nahua-Kugapakori, la Cordillera de Vilcabamba y la formación del río Ucayali.
- Se trata de un área periférica dentro del contexto regional que carece de vías de comunicación terrestre y muestra un marcado aislamiento socio-económico, más notorio en el área comprendida en el distrito de Echarate, por carecer de instituciones municipales propias.
- Posee una historia milenaria que comienza con la formación de pueblos arahuac, quienes junto a otros pueblos amazónicos constituyeron en el pasado un imperio amazónico que mantuvo relaciones de intercambio con pueblos del exterior y que en la colonia mantuvo un marcado aislamiento con respecto al resto de rutas comerciales, aislamiento que solo se vio quebrado por aisladas expediciones e incursiones misioneras que carecieron de continuidad.
- El boom de la explotación del caucho supuso la desintegración de los pueblos indígenas existentes, los cuales se vieron forzados a servir como mano de obra esclava o refugiarse en territorios aislados, regresando a niveles de pobreza desconocidos para ellos. La posterior visión colonialista de la zona no supuso un reconocimiento étnico de tales poblaciones hasta la creación de misiones religiosas que proporcionaron un espacio de desarrollo y libertad en el cual se reagrupan, iniciando así el proceso de pacificación y paulatina inserción a la sociedad nacional sin perder los rasgos etnolingüísticos que caracterizan a cada uno de los grupos existentes en el Bajo Urubamba.
- En 1974 se promulga el D.L. 20653, o Ley de Comunidades Nativas, la cual otorga personería jurídica y propiedad sobre su territorio a las poblaciones indígenas existentes en la amazonía y que significa un cambio importante en la organización formal y jurídica de las sociedades amazónicas, así como en su economía e identidad cultural.
- A nivel fisiográfico, se trata de un área con predominio de planicie o llano amazónico (72% del territorio), aunque también existen paisajes de colina y montaña en los conjuntos estructurales que la delimitan.
- Sus rasgos climáticos se caracterizan por el tipo perhúmedo propio del bosque húmedo tropical, con dos estaciones claramente diferenciadas: la estación lluviosa que comprende desde noviembre hasta abril y la estación de seca entre mayo y octubre, con una humedad superior al 80% y temperaturas medias que oscilan entre los 20° y 26°.
- El río Urubamba es el eje hidrológico que configura el Bajo Urubamba, eje que marca también todas las actividades socioeconómicas. El ecosistema acuático presenta una compleja composición y organización biótica con gran riqueza de especies, así como de minerales y nutrientes en las zonas ribereñas, pero también de gran fragilidad.
- Presenta 6 tipos de formaciones vegetales, concentrándose la ocupación demográfica y las actividades económicas en las áreas ribereño-aluvial y aluvial secundaria o purma, pero ofreciendo en todo el área un gran potencial forestal, tanto a nivel de especies maderables valiosas como de pacales y palmeras.
- El presente estudio de diagnóstico, orientado a la elaboración de un amplio programa de desarrollo prioritariamente vinculado a mejorar los niveles nutricionales a partir de

programas agropecuarios y de comercialización, se ha desarrollado en 17 comunidades del Bajo Urubamba, entre ellas 15 CC.NN., lo que representa el 40% de las CC.NN. existentes en el área.

- Con fines metodológicos se ha dividido la zona en cuatro áreas: Timpia-Camisea, Kirigueti, Sepahua y Maldonadillo y el desarrollo del trabajo estuvo a cargo de nutricionista, agrónomo, negocios agropecuarios y antropólogo, equipo interdisciplinar que recopiló los datos oportunos en base a entrevistas domiciliarias, reuniones comunales, talleres con líderes comunales y visitas a las instituciones que trabajan permanentemente en la zona.